

CONTINUACION

De las turbulencias de Constantinopla, sabidas por dos cartas de 25. Febrero, y 10. de Marzo del año presente 1688. que en veinte dias de navegacion trajo ultimamente à Venecia la Nao Francesa, llamada Nuestra Señora del Carmen.

Con otras noticias de disposiciones, y prevenciones contra Turcos de Levante, y Moros de Berberia.

Publicada el Martes 11. de Mayo 1688.

CARTA PRIMERA.

SEÑOR MIO. Maravillará sin duda à V.m. el ver en estas lineas la constitucion presente de las cosas de por acá tan diverso de la mejoría, que à principios del corriente mostravan prometer, y yo entonces le avisè. Despues de marchadas en mucha parte las Tropas autoras de los primeros desassosiegos à diferentes partes, se havia comenzado à tratar de las disposiciones de la Campaña de Vngria, y de la Morea: Procuravase reducir sin nuevas muertes, y por via de la clemencia à los que todavia sentian la desgracia del Sultàn Mehemet, y no se desesperava de lograrlo, con emplear algunos en Gobiernos remotos, y aun con dadivas, quando amaneciò otra faccion en la mesma Plebe (fomentada, como despues se ha descubierto, de gente de otro quilate superior) pidiendo la depoficion de Sultan Soliman, y la exaltacion del hijo mayor de Sultan Mehemet. Culpan altamente à Soliman de incapaz, y poco aplicado à las cosas del Gobierno, y à las prevenciones militares, no considerando particularmente la antipatia, y horror, que en todas partes se recono-

ce à alistarfe nadie para guerrear contra Chriftianos, lo que le tiene tan atrasadas las nuevas Levas , como diffipados los veteranos. De efto propio nace, que ni Sultan Soliman, ni el Gran Vifir fe inclinen yà à mandar personalmente los Exercitos, como antes tenían publicado : temiendo fobre todo el Vifir la mefma fuerte, que fus dos vltimos Predeceffores ; y fi la voz comun no engaña, es opinion , que fu paffion predominante, es yà la avaricia, por mucha industria, que gaste en diffimularla. Tampoco fe reconoce apariencia, de que la Armada falga de los Dardaneles mas temprano que los años paffados ; no haviendo el Sultan nombrado aun al Capitan Bajà, en que no encuentra poca dificultad , afsi por la falta de sujetos habiles à fufentar tan grande cargo , como por defconfiar de los que mas tolerablemente le pudieran llevar ; y à la verdad feràn bien pocos los que le codicien, fegun la cortedad de los medios, y de los aprestos , y tambien por la falta de los Marineros , y Soldados neceffarios à obrar, aun fin hablar de la poca obediencia , que temen hallar en todos , haviendofe comunicado à qualquier genero de milicias el achaque fediciofo , despues de premiado , no folo en los reboltosos de Vngria , pero tambien en los de Grecia. Afsi fe queda la materia en los folos terminos de haver el Sultan ordenado la fabrica de algunas Galeras , y Maonas nuevas , y Navios, para remplazar à los que el año paffado quedaron inutiles con el trabajo de la navegacion, y el defcuydo de quien los governava , ò no fubminiftraba con que aderezarlos. Entretanto à los ojos de la Puerta profiguen las Efquadras de la Republica de Venecia , en la poffeffion casi absoluta del Archipelago, cobrando los mefmos Tributos , que el Sultan , que apenas tiene con que embiar por los fuyos, no pudiendolo tampoco fin notable riesgo de caer en manos de Venecianos, ò de los Armadores Chriftianos, de que yerben todos eftos mares de Levante. Y fupuefto fon en todas las Islas mas confiderados los ordenes del General Morofini, que los de este Gobierno , ha ceffado de

mucho tiempo à esta parte casi enteramente el comercio con ellas, y mientras se vive en Atenas, y Puerto Leon, como en la Morea con la mayor abundancia, padecemos aqui la carestia de todo genero de mantenimientos, y especialmente de trigo, que es lo que irrita la Plebe, y la motiva buscar el remedio en sus quimeras: mientras en el Mar Negro concurren los CosaKos à aumentar la necesidad en el grado mas cruel, sin lo que con razon se teme este año de los Moscovitas.

Aqui sabemos se mantiene la Armada de Venecia en Puerto Leon, y su General muy cortejado de los Griegos, assi Maritimos, como de Tierra firme, y aста de los Pueblos de las Costas de Asia: no dudandose tienen especialmente los de Esfirne estrecha correspondencia con el. Tanta mania tiene para ganarse los animos, como valor para conquistar Reynos. Aqui tiemblan los Turcos por el de Negropon-te, y le tienen como en visperas de perderse, haviendoseles malogrado muchas de las disposiciones hechas para su conservacion; y si Venecianos le consiguen, no duda el Divan tenerlos brevemente despues, à los Dardanelos, engrosado su Exercito de muchos millares de Griegos, en que milita y à gran numero de ellos, del distrito de Atenas, sin los de la Morea, que me asseguran amigos, que llegaron vltimamente de Napoles de Romania, se van haziendo à las Armas, cuyo manejo aprenden aun los que no professan la Milicia; por hallarse mas capaces à defender su Patria, si llegare la ocasion, que los quieran bolver à sojuzgar.

Todo esto aviva mas en este Gobierno, el deseo de que las Potencias Christianas Aliadas den oídos à vn Tratado de Paz, ventilandose dias ha las condiciones, que se les podrá ofrecer. Repetidas vezes ha conferido el Gran Visir con estos Señores Embajadores de Francia, Inglaterra, y Olanda, juntos, y separadamente sobre el modo de entablar esta diligencia, si quiera para sossegar estos Pueblos con la esperanza del reposo, yà que no con la certeza de la conclusion:

pues no parece, que se negarian à vn último vigoroso esfuerzo, que quizás, à su entender, les podria enmendar en algo al lastimoso semblante de su mala fortuna. Consultò el Divan al Gran Señor embiar Embajadores à Parîs, Londres, y la Haya, à solicitar la Mediacion, y Oficios de aquellas Potencias, particularmente con el Emperador, à cuyo exemplo, è insinuaciones juzgan se conformarian facilmente Polonia, y Venecia: mas sobre esta propuesta, no se ha todavia tomado resolucion; haviendola hecho suspender el otro arbitrio, de embiar vna Embajada muy lustrosa à Viena, con el pretexto de participar el Gran Señor amigablemente al Cesar, y como quien jamás tuvo Guerra con él, ni parte alguna en el rompimiento, su exaltacion à este Trono, dando asî mismo la norabuena al nuevo Rey de Vngria, y por adeala de su Dignidad, la cesion de sus derechos à aquel Reyno, y de algunas sus dependencias, en la forma que se ajustasse. Esta se discurre en varias maneras, pensando algunos se podràn contentar en Viena, con Alba-Real, Canisa, y Zigeth, en trueque de lo que los Alemanes ocupan en la Esclavonia, y quedando al Gran Señor todo el Beglerbeglick de Temesvar, que comprende Giula, Lipa, y el Gran Varadin, con sus distritos: no dandose por entendidos de la Transilvania; pero quien sabe el piè, que desde el Otoño passado tienen los Alemanes en todo aquel Principado, y el animo del Emperador, conforme à su poder, tocante continuar la Guerra, ha representado por frivola aquella idea, si no se le añaden otras conveniencias, y yà se dize se alargará el Gran Señor à ceder tambien la Transilvania, y aun otras cosas, salva la Region de entre Savo, y Dravo, y sobre todo Esseck: mas tambien ay quien dize à esto, no seràn tan simples los Alemanes, que se doblen à esta condicion, pues sería lo mesmo, que contentarse con la possession de vna Ciudad, de cuya Ciudadela quedassen dueños sus emulos: pues la Esclavonia, con el passo libre del Dravo en Esseck, haze la comparacion muy cabal, siendo evidente, que la Vngria in-
se.

ferior quedaria abierta, y expuesta à los insultos de esta Nacion, para vsar de la oportunidad , quando se huviesse rehecho de sus tan repetidos descalabros , y perdido el miedo, que la tiene humillada. A confirmarlo, no es creyble lo que ha contribuydo el haver perdido la Transilvania, haviendose passado à los Austriacos los auxilios de dinero , y mantenimientos , que juntamente con las noticias fijas de lo que disponian los Alemanes, recibia el Sultan del Principe Abassi. De esta mesma perdida procede el recelo de lo que haràn los Moldavos , y Valacos , con tener por confinantes à los nuevos huespedes de Transilvania, haviendo yà premisas de que vayan titubeando aquellos Vayvodas , y aun apercibiendose para apoyar con sus Armas à la admision de la Proteccion del Emperador , que les harà los mayores partidos , como queda segura su separacion del obsequio de la Puerta Otomana: Y si resistieron al Rey de Polonia , no fuè sino por temor de hazerse dependientes de vna Corona menos poderosa, que la Imperial, para asistirles contra esta , à quien parece vèr yà los Valacos incorporados con Alemanes, y Vngaros varar puentes sobre el Danubio , para ir al encuentro de los que quieran venir à estorvar la expugnacion de Belgrado : pudiendo suministrar la Valaquia viveres à los mayores Exercitos , como formar vno muy considerable de sus mesmos naturales. Mientras me divierto en estos avisos, oygo en la calle vn ruido mas que ordinario , el qual, si bien espero, passará como otros, no puedo escusar de concluir esta carta , confirmando à V. m. mis deseos de hazerme conocer por su verdadero amigo , y servidor N. N. Constantinopla à 25. de Febrero 1688.

CARTA SEGUNDA.

SEÑOR MIO. Junta con esta recibirá V.m. otra carta mia de 25. del passado, en que verá vn bosquejo de los fustos, y aprehensiones con que vivimos en esta infeliz tierra, de la qual sabe Dios lo que yo deseo alejarme: mas no ignora V.m. los cepos del interes, que me detiene en ella, al qual estimo al par de la propia vida; pues los que tenemos honra, no la diferenciamos del servicio, y ocupacion en que nos pusieron nuestros Amos. Aqui prosiguen, aun las disposiciones mas rumiadas, y pesadas en producir nuevos desordenes, escandalos, y ruynas, para nueva enseñanza, de que las violencias, por justificadas que sean, tarde, ò temprano, suelen parar en desatinos. De prueba à este introito comenzará à servir, el que haviendo el Gran Señor decretado la imposicion de vn Sultanino, ò Ducado de oro sobre cada fuego, ò familia de las Ciudades de Constantinopla, Brusia, y Andrinopoli, exceptuados los Christianos (à quien tiene al presente algun genero de atencion, por no desazonar à los Ministros de Principes Christianos, que asisten à su Puerta, y piensa le pueden servir à alcançar la Paz) repugnaron los Maometanos pagar este servicio, quejandose muy agriamente de que los Christianos quedassen libres del. Hallò con todo forma con que embiar algun dinero, y refuerços de gente à la Canea: pero quedandose con el desayre de la inobservancia de su decreto: la qual no es poca parte de que el Armamento maritimo se halle atrassado, y con pocas muestras de poderle aprovechar para ninguna operacion sustancial: siendo casi lo mesmo de las nuevas Levas, que se han emprendido. Para remediar en algo à ambos inconvenientes, ha mandado exponer en publico la Bandera de las Colas de cavallo, que llaman Tox, como en la mayor necesidad del Imperio, para convocar gente voluntaria, que vaya à la Guerra, con animo de hazer los mayores esfuerzos por la parte de la Morea, como mas inmediata à la mesma Mes-
tro:

ropoli , que la Vngria , para divertir los Venecianos de la empresa de Negroponte , cuyo bloqueo continuan con la aplicacion possible. Para nuevo trabajo sucediò estos dias vn incendio, que consumiò hasta quatro mil casas, entre ellas la Aduana , en que se hallava vna prodigiosa cantidad de mercaderias prevenidas para cargar muchas Naos de Christianos, y Turcos.

No pudiendo yà dissimular el Sultan las insolencias de los Cabos de las Milicias sediciosas, mandò, sobre Consulta del Divan, al Agà General de los Genizaros , cuydasse del remedio, y escarmiento de los reboltosos , començò à obedecer, llegando à vn Caudillo de los mas culpados , llamado Fervagi , à quien enseñò la orden que tenia de prenderle: pero en lugar de entregarse, puso mano al Alfange para defenderse , lo qual obligò la gente del Agà à hazerle pedazos. Dibulgada esta muerte entre los sequaces del difunto, atropellaron à la Praça del Atmaydan à avisarla à otros inobedientes , que tenian alli su quartel , fuè corriendo el Agà à obviar con el decreto del Gran Señor la propagacion del motin: mas apenas llegado, le mataron los rebeldes. De alli passaron en tumulto à la Casa del Tefterdar , ò Tesorero del Sultan, à hazer otro tanto con èl; y no hallandole, saquearon la casa. Encendido mas el furor con estas dos muertes , y la codicia con aquel botin, fueron al Palacio del Gran Visir, al qual hallando guardado de quatro Companias de Genizaros, y dos Pieças de Artilleria delante, chocaron con todo; y quedando vitoriosos de vn reñidissimo Combate , en que de ambas partes perecieron quatrocientos , entraron en el Palacio : y no solo le saquearon , pero mataron al propio Gran Visir; y prendiendo à sus hijos , los vendieron en ducentos reales de à ocho. No contentos con tanta sangre , y tantos despojos , dieron garrote à dos Cavallerizos , y à otro criado del Sultan , el qual temeroso de mayores estragos, no tuvo otro recurso , que el de sacar fuera de vna ventana del Serrallo al Estandarte de Mahoma, y pregonar, que

todos los habitantes tomassen las Armas , y procurassen prender vivos,ò muertos los rebeldes , declarando traydores à qualquiera,que los admitiessè,y encubriessè en su casa. Este arbitrio de armar al Pueblo contra las milicias inobedientes,muchos dias antes se havia discurrido por el mas eficaz,y saliò muy bien en esta ocasion , pues con èl se reprimiò el arrojò de los amotinados , que puestos en fuga à diferentes partes, muchos perdieron la vida , otros quedaron prisioneros,entre ellos el caudillo principal,saliendo los demàs de la Ciudad. Afsi concluydo el lance , eligiò el Gran Señor por nuevo Visir al Bajà de los Dardanelos , removió al Mufti,por parcial de los Rebeldes , restituyendo la Dignidad à su Antecessor: ordenò debajo de rigurosas penas, se restituyessè la hazienda quitada al Tesorero , y Gran Visir muertos à sus herederos , diziendose importan aquellos robos algunos millones ; y finalmente despachò orden al Bajà de Natolia de embiar acà sus Soldados. Mas este Bajà respondiò,no conocia otro Sultan,que Mehemet Quarto , declarando,que si prontamente no le restituian al Trono, vendria acà, y se juntaria,si fuessè menester , con los Christianos,para castigar à los Traydores de su Emperador. De esto se reconoce , quan à pique estamos de padecer otros accidentes,no inferiores à los passados. Por postre dèl, que acabo de contar , ha salido Decreto del Divan , de que nadie moleste à los Christianos,y esto sin duda , porque yà queda determinado embiar Embajadores à las Potencias Aliadas de la Christiandad, à implorar la Paz. A este estremo se ve reducida la sobervia Otomana , no sin mucha apariencia de que no le aya de valer. Haviase me olvidado dezir , que los reboltosos dieron à comer à perros los cuerpos del Agà de los Genizaros,y del Visir. Yo soy siempre,&c. Constantinopla à 10.de Março 1688.

POr cartas de Genova de 9. del passado se sabe , que en el Puerto de Civitavieja se continuava con la mayor di-

diligencia à apercibir las Galeras Pontificias , deseando Su Santidad , que quanto antes passassen à incorporarse con la Armada de Venecia, en Levante , adonde tambien, al mesmo tiempo , se encaminaran las ocho de la Religion Sagrada de San Juan , que asseguran estavan prontas para hazerse à la mar à la primera orden del Eminentissimo Señor Gran Maestre. Añaden estava Su Eminencia dando priesa al apresto de los Navios, que havian de ir de conserva con las Galeras, llevando los Cavalleros, y Soldadesca, que huvieren de desembarcar en ocasion de algun Asedio.

En Genova , con vna pequeña embarcacion arrivada de Tolon , havia aviso de que de este vltimo Puerto havian salido diez y seis Navios de Guerra Franceses , separados en diferentes Esquadras, en busca de los Colarios de Argel: pero con orden de bolver dentro de pocos dias à Tolon, à juntarse con otros doze, que alli se estavan esperando, cada dia, de diferentes Puertos del Oceano ; y añadia otra Tartana, llegada de Proença , que todas aquellas Naos, vnidas con treinta y seis Galeras, que se hallavan en Marsella , y las Banderas de adonde arrojar Bombas , passarian debajo del mando del Duque de Etrè à bombardear à Argel , asta reducir aquella Infel Fortaleza à polvo , y ceniza. Con lo qual tendran sus Piratas este año otro divertimiento , que el de servir à los Turcos en Levante. Todos los aprestos de Bombas, y Carcassas de aquel grande disgnio se havia hecho en Tolon , y le havian de llevar otras muchas embarcaciones menores, con los viveres necesarios al sustento de la propia Armada.

DONDE ESTAS RELACIONES ; S
hallaràn los Libros nuevos siguientes.

SVeños *Mysteriosos de la Escritura*, Libro de à folio; su Autor
Doñtor D. Pedro Rodriguez de Monforte, Cura de Palacio, &c.

Ideas Predicables, Libro de à folio, del Reuerendissimo P. Fr. Fran-
co Sobrecasas, del Orden de Predicadores, Predicador de Su Ma-
gestad, &c.

Mysterios de la Missa, con otras deuotas Oraciones, de tamaño peq-
ño, para traerle consigo, Impresso en Flandes con laminas, &c.

Todas las obras del Doñtor D. Joseph de Barcia y Zambrana, Cano-
go de la Santa Iglesia de Toledo, &c. como son cinco Tomos
Despertador Christiano en quarto, bueltos à reimprimir en dos
à folio; el *Compendio del Despertador* en quarto, y tres Tomos
à quarto de la *Quaresma*, en los quales se incluye el Tomo terce-
ro que llaman *Semana Santa*, que salió ultimamente.

Triunfo Cesar Augustano, Libro de à quarto de Sermones, compue-
do por los hijos del Convento de Predicadores de la Ciudad de Zam-
goza.

La quarta parte de la *Corona Gotica*, Libro de à folio, con laminas, im-
presso en Flandes, contiene la Vida de los Reyes Don Alonso el On-
ceno, Don Pedro, y Don Enrique; su Autor Don Alonso Nuñez
Castro, Coronista de su Magestad, &c.

EN MADRID:

por Sebastian de Armendariz,
Librero de Camara de su
Magestad, y Curial de
Roma.

En la Imprenta de Antonio
Roman.

Con las licencias necesarias

Resoluci

Terr

Varios /

Estado /

posici

Marcha

Plaç

VITO

cont

Demoli

L C

guient

parad

Gner

publ